

La línea inteligente del “Chango” García Cabral

La línea surge del movimiento al destruirse el reposo total del punto.

Vasili Kandinsky

Ernesto García Cabral (1890-1968) tiene una trayectoria creadora de variable magnitud. Es considerado uno de los mejores dibujantes mexicanos por los tres grandes muralistas y contemporáneos de él, Rivera, Siqueiros y Orozco. El dibujo fue una de sus grandes cualidades y recursos de expresión. Su pensamiento intelectual está hecho a base de sucesos lineales que configuran grandes parecidos y semejanzas en el mundo de la representación. Son dibujos que gozan de una destreza de oficio, llenos de esfuerzo cotidiano, constancia comprometida y amor eterno. La contemplación de su trabajo es una respuesta emotiva e inmediata, ya que puede decirse existe una garantía premeditada, dada y predispuesta por la inteligencia de su mano *celebreada* desde su gran cabeza de rasgos *simioestéticos*. El movimiento de su mano nos permite reconocer figuras realizadas con trazos sublimes, pero firmes; atrevidos y concisos; sensuales y seguros; invisibles pero inmediatos; descriptivos y sugerentes. La inteligencia emocional de su línea inteligente nos conduce en cada trazo, sutil y suave, al despertar de una emoción emocionante: es la producida por el placer de mirar estas líneas sugerentes como evocaciones de figuras que poseen una semejanza insólita con lo real representado. En cada línea hay un latido de gracia e ironía, de movimiento y destreza, de fuerza y cariño, de fortaleza y belleza; hay *un diástole dialógico* y *un sístole dale pinzón*.

La inteligencia visual de sus líneas se convierten en algo semejante a lo que él nos permite visualizar como el otro lado o sintaxis de la imagen. Su dibujo es esa memorable escena que sintetizada en algunos trazos nos permite sentir el gozo y la seducción de la forma. Escenas fugaces y difíciles de representar como es la de sugerir movimientos deportivos en el pleno de su acción, son todo un manifiesto a el ojo.

García Cabral, es el gran descubridor de apariencias en el mundo *retradimensional*, -por no decir tetradimensional- y esto por la gran cantidad de

personajes mitológicos y anónimos famosos, de celebridades intelectuales, políticos, artistas, escritores, justicieros y criminales, que fueron retratados a su imagen y semejanza. A veces bajo el matiz del humor, otras por la cuchilla afilada y puntiaguda de su lápiz politizado; otras veces por el uso de su *lápiz-eros* y mano táctil de experto; otras veces lograda por la descripción de la escena que es tan evocativa y destacada como la veracidad del parecido lograda por un clásico: nos deja ver la suavidad de un terciopelo negro. En muchas de sus imágenes también procuró la sugerencia del movimiento, y su acción lineal es tan resaltada, que puede sentirse lo que no se ve: lo esencial del movimiento.

El tema de *Susana y los viejos*, pintado por el veneciano Tintoretto en el siglo XVI, donde un par de viejos, representantes de la lujuria senil observan a una joven desnuda que se contempla en un espejo mientras se baña, es abordado por “el Chango” en el dibujo titulado *Satiro viejo*. En este, un viejo *raboverde* observa a una ninfa bañándose desnuda en un río. Este tema lo aborda de varias maneras donde varios hombres maduros son representados como sátiros decrepitos acosando a figuras femeninas jóvenes y gráciles; algunas de ellas en traje de baño; otras llenas de glamour o atletismo ágil; y algunas más que nos muestran sus perfiles escurridizos en el plano de lo dibujado. Metáforas dibujadas donde lo senil es expuesto como la impotente necesidad de volverse “joven eterno hasta la senectud”.

Como *Maestro de la línea*, en su clase de caricaturista nos enseña lo esencial de la identidad fisonómica de sus modelos debido a la gran identidad *filoso-nómica* de su carácter. “El Chango” afirma que la + cara es la verdadera cara. Aquello que resulta invisible pero visto, fue el recurso metodológico del que se valió para resaltar lo parecido caricaturesco en sus grandes retratos. En el rostro exaltado de sus retrato-caricaturas, Ernesto, capturó la instantánea “fugaz” que los rostros públicos intentan ocultar; los describió, descubrió y exhibió con una desnudez llena de cualidades fisonómicas sorprendentes como lo es su gran deformidad. Estos bordes levantados y exagerados dibujos de humor-retrato alzan nuestra sonrisa al mirar los parecidos no como una cualidad

estética sino *estrética*. Con sólo líneas, precisa la creación de una similitud sorprendente. Se puede reconocer que sus trazos tienen verdad semejante con sus modelos y personajes. Nos muestra la sustancia peculiar de cada persona. En estas caricaturas nos muestra a la criatura escondida de lo corrupto, lo irreverente, lo *dema-ago-go* de los sin vergüenza. En sus caricaturas, sus personas-personajes se parecen demasiado; en la configuración facial de sus delineados le logra ver la cara a los que tienen mil diferentes rostros ocultos: es la línea política de sus trazos, es la caricatura o *artivismo* político del descubrimiento del hilo negro.

Por otro lado, su línea también está llena de salud, belleza y vigor cuando dibuja la silueta del cuerpo de una mujer. A la moda femenina la moldea linealmente, capta su esencia y perfume y con ella nos modela una nota distintiva: el suave trazo, lleno de gracia y erotismo sensual. El trazo libre de los vestidos es ágil y galante en estos dibujos. Logra *guardar la línea*; sí, así es, en muchos de sus casos él sabe guardar la figura esbelta, armoniosa y llena de salud de una persona. Estos trazos expresivos nos recuerdan en algunos casos a Toulouse Lautrec por los temas tratados, y en otros muchos en su calidad de línea al artista checo Alphonse Mucha; también nos remite al español exiliado en México, el *artivista* Joseph Renau, ambos por su gran aportación y compromiso como cartelistas de la época del cine de oro mexicano. Por tanto, se nos permite reconocer en su trayectoria tiempos diferentes, pues absorbe a el Art Nouveau, a el Art Deco y a el Cómic norteamericano conforme él se va actualizando.

Inclusive, la tipografía diseñada por el Chango es el ensueño de todo tipógrafo especializado. La versatilidad es inigualable y aporta a el mundo de las letras diseñadas y pensadas, una configuración insólita que reta a la establecida gran familia de diseños tipográficos del mundo mundial. Los *caracteres* generados por el gran carácter lúdico de García Cabral, hace indispensable que algún diseñador joven y mexicano se entretenga diseñando y recapitulando a la familia del *Chango Design tipográfico*, y esta misma se inserte en el gran

catálogo de caracteres tipográficos con un reconocimiento mundial a la altura de la Helvética o Universe.

Sin embargo, su trayectoria como artista no es sólo lineal ni llena de trazos de buen humor, pues esta versa en varias direcciones, como la ilustración, el diseño gráfico y la pintura.

En esta exhibición titulada *El Maestro de la Línea*, curada por Gloria Maldonado Ansó y Horacio Muñoz Alarcón, y acogida con gran entusiasmo por la Galería del Tiempo de la unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana, se muestra una selección de dibujos que guardan como constante conceptual a el uso de la línea.

La distracción de la política cultural de las instituciones de este país y el descuido generado por el olvido temporal de este creador, debe reconocer que el esfuerzo que la **UAM more time** hace por exhibir parte de la obra de este gran artista tiene como misión histórica rescatar de las garras de la omisión a este gran personaje lleno de fábula, y debe implicar el poder visualizarlo al mundo en recintos con más espacio y alcance de difusión, y **demostrarlo** como uno de los grandes valores crecidos en nuestro *México, lindo y herido*.

Esta muestra otorga un beneficio no sólo a los estudiantes de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, sino a todo aquél público que busque el origen de una estrella que merece el reconocimiento y resurrección por todo su esfuerzo cognitivo y artístico *propositivo*, vital e indispensable como lo son México y sus creadores. El tiempo de la visión del “Chango” es el tiempo de *La Visión de las Ciencias y Artes para el Diseño* de la unidad Azcapotzalco.

Pero “El Chango”, no es sólo nuestro gran *Maestro de la línea*, es nuestro *Doctor de la forma* y nosotros sus pacientes y orgullosos contempladores.

César Martínez
Artista indisciplinario
Maestro Titular de Tiempo Completo
Departamento de Evaluación del Diseño
Tenochtitlán City, Febrero de 2010